



**Técnica facilitada por:**

ESCUELA  
SESHAT COSMOSOPHIA

### **Meditación correspondiente al Módulo I Tema 9 – Sanación de las Células y el ADN**

La presente técnica de meditación tiene por objeto liberar y regenerar el sistema celular de nuestro cuerpo físico, así como activar nuestro ADN, en sus aspectos transpersonales, es decir, conectar con los códigos holísticos que van a llevarnos a alcanzar una etapa de vida más elevada, más auténtica y más cercana al origen esencial del Ser.

En el avance evolutivo, ya sea humano o de cualquier otro ser vivo, indefectiblemente, se produce una constante síntesis y mutación, que es conducida por la experiencia y volcada en las profundidades esenciales del akásico colectivo, de forma que la expresión de vida siguiente, siempre, sin lugar a dudas es más rica y verdadera que la anterior. El proceso entre el hombre en su experiencia instintiva, y el hombre en su experiencia divina, requiere de una activación cuántica, que garantice el despertar de la multidimensionalidad del humano de la Nueva Tierra. Cuando el humano-divino, se reconstruye cuánticamente como lo que verdaderamente es, con respecto al Universo en el que vive y existe, el paralelismo entre el microcosmos y el macrocosmos, se acentúa de tal modo que nada es tal y como lo habíamos concebido anteriormente. Todo se expande. Pero para que eso suceda, siempre todo tiene antes que concentrarse y contraerse. La confluencia entre el hombre y el cosmos, se convierte en ese flujo de sístole y diástole, es el palpito del propio Universo, el que nos garantiza que somos y formamos parte de él. Ajustado nuestro sistema celular a la nueva característica y una vez activado nuestro ADN cuántico, la sanación del cuerpo es un hecho palpable, que va a permitirnos continuar más allá del mundo experiencial físico.

Comenzamos...

Nos colocamos en nuestro espacio sagrado. Cerramos los ojos. Relajamos el cuerpo, comenzando por las extremidades, tronco y cabeza. Solicitamos la presencia de nuestro Séquito de Luz y visualizamos como nos acompañan estos magníficos seres en este precioso y mágico viaje. Un increíble y poderoso haz de luz aparece proyectado desde lo más elevado de nuestro Ser y se instala asimismo en nuestro Corazón. Es la voluntad de nuestro Ser Superior.

Continuamos conectados al ritmo de nuestra respiración. Ponemos toda la intención en relajar todos los músculos del cuerpo. Y entrar en un estado de total relajación.

Seguimos respirando, concentrados y en silencio, para alcanzar un estado de meditación profunda....

Una preciosa esfera, como si fuera una burbuja, aparece ante nuestro Corazón. En ella volcamos toda la intención para poder llevar a cabo este importante trabajo.

Observamos como la burbuja, se llena de nuestra intención y conforme lo hace, cambia de color. Con la paz instalada en nuestro Ser, realizamos una pequeña aspiración, justo a la altura del chakra unificado. Podremos ver, como la esfera es absorbida por nuestro flujo energético, el que emana del mismo centro cardíaco.

Ahora la esfera toma contacto con el corazón físico y tal y como lo hace, notamos como comenzamos a fluir a través del torrente sanguíneo. Sentimos claramente, el palpito de nuestro corazón, como el bombeo, nos arrastra por las arterias. Estamos fluyendo en nuestro interior, de igual modo que lo hace la sangre. Sentimos como si estuviéramos siendo arrastrados por la corriente de un río, y nos dejamos llevar.

Desde este río, podremos ir a cualquier lugar de nuestro cuerpo. Es el momento de elegir destino.

Elegimos, los pulmones, el estómago, el hígado, el sistema reproductor y digestivo, también localizamos, el resto de órganos cuya función es vital para estar vivos. Penetramos en los niveles celulares de nuestros órganos, para finalizar donde comenzamos, en el corazón.

Mientras reparamos los órganos, observamos con detenimiento la salud de nuestras células, lo sabremos por cuál es su intensidad de luz.

Solicitamos el rayo verde esmeralda de sanación y comprobamos como esa preciosa y amorosa luz, penetra por el exterior de las células, hasta que alcanza el mismo núcleo, allí estalla y regenera el nivel celular.

Nos detenemos unos minutos, realizando este trabajo.

(pausa)

Una vez finalizado el proceso, vamos a poder ver como cada órgano irradia una luz verde esmeralda muy brillante. Sostenemos esta visualización durante un rato porque una vez iluminadas las células, ahora tenemos que ir mucho más allá.

Regresamos al núcleo celular, nos introducimos dentro y al hacerlo, veremos que hay una membrana que recubre perfectamente el núcleo. Nos fijamos en la elasticidad de esta diminuta e importante parte de la célula. A través de la membrana, vamos a poder ver la cadena de ADN.

Si nos fijamos bien, veremos que tiene forma de serpentin, incluso podemos observar las hélices que la forman.

Solicitamos el rayo platino de sanación, para que entre dentro de esta hélice, la luz platino entra y se expande. Al hacerlo advertiremos como la luz se irradia por toda la cadena llegando también al núcleo de ARN. Mantenemos la visualización, durante unos minutos.

(pausa)

Cuando observamos las células, en este viaje, podemos darnos cuenta de que son similares a un Universo, por tanto en esa correspondencia, nosotros lo contemos. Por lo que podemos asegurar que contemos algo muy sagrado. Estas células deben ser reconocidas, porque ellas también tienen que averiguar a qué Ser pertenecen. Podemos incluso hablar con ellas, de modo que se sientan parte integrante del Ser. Su funcionamiento entonces será como ese engranaje perfecto que existe en el Universo, cada uno sabrá lo que tiene que hacer y por tanto cada pieza, tendrá consciencia de que es sagrada. Aprovechemos para darles las gracias siempre que podamos, porque gracias a ellas, respiramos y sólo respirando, vivimos.

El proceso cuántico de la consciencia multidimensional, ya se ha abierto. Ahora podemos despegar libremente nuestra consciencia del cuerpo físico, para ir mucho más allá. Salimos de la célula y al hacerlo regresamos a torrente sanguíneo que nos va a llevar de vuelta al corazón.

Hemos llegado. Podemos sentir perfectamente su latido. Ahora éste es limpio, constante, libre, no lleva consigo la carga de las dificultades celulares que arrastraba. Tras esta sanación, nuestro corazón, así como todos nuestros órganos y células, se sienten saludables.

Tomamos consciencia de que al despertar los niveles transpersonales de nuestro ADN, el paso hacia el hombre con conciencia cósmica, se convierte en una realidad.

Nos sentimos gratamente emocionados y agradecidos con nosotros mismos y con todos los seres que han contribuido a este proceso de ascensión.

Nuestro corazón bombea pura alegría. Podemos sentir el latido y de él, parece que emerge una música, se trata de la sintonía de nuestra alma, esa partitura que cada día está más cerca de ser alcanzada.

Integrados en la nueva vibración que emitidos al Cosmos, sentimos como es el momento de regresar.

Sentimos las extremidades, el tronco y la cabeza. Nos conectamos con la Tierra y lentamente, podemos ir abriendo los ojos.